

DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA  
DURANTE LOS MESES DE DICIEMBRE DE 1976 Y ENERO DE 1977

2 diciembre.—EL PRIMER MINISTRO LIBIO, RECIBIDO POR EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO.—El primer ministro libio, Abdel Salam Jalud, visitó al presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez, en su despacho de Castellana, 3. La visita ha durado más de una hora, y no se ha dado a conocer oficialmente el contenido de lo tratado.

El primer ministro libio se encuentra en España desde hace dos días, en visita privada. Reside en la sede de la Embajada de su país. La visita tiene carácter exclusivamente privado, si bien el señor Jalud había solicitado cumplimentar a algunas personalidades del Gobierno español. La visita del primer ministro libio tiene lugar coincidiendo con la celebración de las fiestas nacionales de su país.

20 diciembre.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE VENEZUELA, EN MADRID.—El ministro de Asuntos Exteriores de Venezuela, señor Escobar Salom, inició, tras varios días de visita de carácter privado en España, una visita oficial de gran importancia para las relaciones hispano-venezolanas: Durante esta visita, que concluirá el próximo miércoles día 22, el señor Escobar Salom se entrevistó con el Rey, con el presidente del Gobierno, el presidente de las Cortes y los ministros de Asuntos Exteriores, Trabajo, Industria, Hacienda, Educación y Ciencia y Comercio.

Por la tarde, el ministro venezolano pronunció una conferencia en la Escuela Diplomática sobre el tema «América Latina y la solidaridad internacional». Previamente había sido recibido por el Rey Don Juan Carlos. Mañana tendrá lugar la firma de un acuerdo de turismo entre Venezuela y España. Firmarán el subsecretario español de Turismo y el presidente de la Corporación Venezolana de Turismo, Frank Briceño Fortique. Posteriormente visitará la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Mañana, tras haberse entrevistado con el presidente del Gobierno y con varios ministros españoles, el señor Escobar Salom mantendrá una rueda de Prensa con los informadores en la sede de la embajada de Venezuela en España.

El ministro de Asuntos Exteriores, señor Oreja, ofreció un almuerzo, en el palacio de Viana, al ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, señor Escobar Salom, en el que pronunció el siguiente brindis:

«Señor ministro:

Permitidme que aproveche esta ocasión de distensión social para daros formalmente la bienvenida a Madrid. Vuestra presencia en España es siem-

pre grata. Os hemos agradecido vuestra generosa participación reciente en las Jornadas Hispano-Venezolanas de Canarias. Aquí como allí, como en cualquiera de las regiones de España, "nada de lo que podáis encontrar os es ajeno". Estas fueron las palabras y el espíritu con que Su Majestad el Rey recibió a vuestro Presidente y que yo me honro en reiteraros hoy.

Para nosotros es un honor y una gran satisfacción el que vengáis a compartir todo esto que, en definitiva, también es vuestro. Aquí encontraréis unos hombres que se esfuerzan por ejemplarizar su peripecia humana con ideales que son los vuestros. Os comunicaréis en el idioma que os es propio desde la cuna. Vuestros oídos acogerán nombres de lugares y de ciudades, idénticos a tantos otros que a diario oís, por ser tan venezolanos como nuestros. Encontraréis monumentos a vuestros héroes, rincones donde nacieron o moraron, costumbres que fueron suyas y el eco de sueños que se concibieron por íntima comunión de ideales y energías.

Estando como estáis en casa, justo es que os describa, si no los hechos y los proyectos que enmarcan nuestra evolución —que os son de sobra conocidos, dado el comprobado interés con que seguís siempre nuestra singladura nacional—, sí las líneas esenciales de nuestra preocupación iberoamericana y los principios que han de estructurar nuestra política, en su redoblado esfuerzo de acercamiento y nueva colaboración. Creemos llegado el monumento de formular una política exterior con respecto a Iberoamérica, erigida sobre unos principios rectores claros y conocidos, que tengan el efecto de proyectar, en lo sucesivo, una luz diáfana y sin equívocos sobre las decisiones y su porqué.

En relación con unas naciones a las que nos unen tantos lazos históricos y afectivos, pensamos, en primer lugar, que todos y cada uno de los elementos que componen tradicionalmente una auténtica política exterior son, en este caso, esencialmente interdependientes y han de orientarse no sólo con criterios de equilibrio y armonía, sino que debemos atenernos a un verdadero "principio de indivisibilidad". A estos efectos, no cabe pensar en potenciar, por ejemplo, una acción comercial con exclusividad o desmedro de formas más altruistas de comportamiento e intercambio.

Por otro lado, estimamos que todo anuncio de propósito debe ir seguido indefectiblemente de una acción práctica y sostenida, hasta agotar sus consecuencias. Así, toda iniciación de un programa, la creación de una nueva Institución o la modificación de las ya existentes, deberán ir acompañadas de una decisión de persistencia en el empeño. Cabe afirmar aquí un "principio de continuidad", del que depende, en buena cuenta, otro, que consideramos igualmente esencial: el "principio de credibilidad o veracidad" de nuestra acción.

Complementariamente, nuestra política iberoamericana estará regida por un "principio de indiscriminación", que fundamentamos en el hecho de que, entre hermanos, los enjuiciamientos no deben empañar la vida cotidiana. Entendemos que, entre nosotros, se impone una interpretación extensiva de la doctrina Estrada, proyectándola a todo el ámbito de nuestras relaciones.

Finalmente, nuestra acción irá inspirada en un "principio de Comunidad", base de un objetivo de solidaridad, propio de una voluntad de cohesión. Las tensiones y fricciones que, acaso, circunstancialmente puedan conllevar la convivencia serán medidas con unas pautas de tolerancia y de

comprensión y con un esfuerzo para su superación, como debe de existir siempre en una relación entre hermanos.

En consonancia con esos principios rectores expuestos, creemos urgente la necesidad de proceder a planificar una política que asuma, en su proyección práctica, los compromisos formales ya contraídos a través de los discursos de Su Majestad el Rey en sus dos viajes americanos. En ello estamos. La concebimos en función de tres ejes conceptuales, sintetizados en otros tantos vocablos: "vínculos", "puente" e "integración".

En primerísimo lugar, España y la Corona se brindan para la tarea, que a todos nos compete y que esperamos ver compartida, de plasmar de una forma concreta el "vínculo" que nos une y, a la vez, nos diferencia de los demás.

En segunda instancia, España, en cuanto parte geográfica de Europa, aspira a incorporarse a ésta, con el firme propósito de llegar a servir de "puente" entre ella a Iberoamérica. Esta función de servicio sólo la ejecutaremos con vuestro beneplácito, por un lado, y sólo llegaremos a poder realizarla con vuestro apoyo, por otro.

Por último, España se brinda y compromete a favorecer y respaldar, en la medida de sus posibilidades, cuanto esfuerzo de "integración" pueda aflorar en el seno iberoamericano.

Señor ministro:

Me viene a la memoria una frase de uno de vuestros estupendos libros. Al estudiar *La evolución política de Venezuela* decíais textualmente: "Difícilmente podrían comprenderse los hechos sociales de los países iberoamericanos sin antes penetrar las características diferenciales y el proceso tan peculiar de la historia de España." Creo que, a mi vez, puedo aseguraros que difícilmente llego a entender que pueda haber política exterior de España, con un mínimo de coherencia y futuro, si Iberoamérica no se inscribe como uno de sus ejes esenciales y prioritarios.

Permitidme que levante mi copa, hoy, por una tarea que sólo puede entenderse compartida, y en la que Venezuela viene desempeñando papel tan destacado. Brindo por su notoria prosperidad y engrandecimiento, por el éxito de la brillante gestión del presidente Carlos Andrés Pérez y por vuestros éxitos personales, en la doble seguridad del afianzamiento de nuestras sólidas relaciones y de los frutos que nuestra colaboración ha de proporcionar a toda la Comunidad.»

22 diciembre.—ACUERDO HISPANO-MARROQUI.—Los ministros de Comercio de España y Marruecos firmaron en la sede del Ministerio español de Comercio el acta de las conversaciones hispano-marroquíes, referente a la pesca y otros aspectos sobre cooperación económica.

Al acto asistieron los miembros de las delegaciones española y marroquí, que durante tres días se han reunido en Madrid.

6 enero.—EL CANCELIER SCHMIDT, EN MADRID.—A las cinco y veinte de la tarde, a bordo de un reactor de las Fuerzas Armadas de la República Federal Alemana, llegó al aeropuerto de Madrid-Barajas el canciller alemán

Helmut Schmidt, procedente de Málaga, donde ha pasado unas cortas vacaciones.

En el aeropuerto fue recibido por don Marcelino Oreja, ministro español de Asuntos Exteriores, acompañado de alto personal de su Departamento, y el embajador de la República Federal en Madrid, señor Von Lilienfield, a quien acompañaba también otro personal de su Embajada.

Poco después de su llegada a Madrid, el canciller alemán formuló unas declaraciones a los periodistas, en las que señaló que después de sus vacaciones en España, por desgracia muy breves, se alegra de poder aceptar la invitación del presidente Suárez para celebrar una entrevista en Madrid y al tiempo visitar al Rey de España.

«España —añadió el señor Schmidt— ha iniciado en los últimos meses un camino que la mayoría del pueblo español ha aceptado. Un camino que además hace posible para nuestros dos países una cooperación más estrecha, y que se sigue con agrado y simpatía desde el extranjero.»

El canciller alemán dijo también que en las conversaciones que mantendrá con el presidente Suárez y con el Rey don Juan Carlos tendrá oportunidad de hablar de problemas comunes a los dos países y de una colaboración cada vez más estrecha.

Por último, dijo que quería expresar sus buenos deseos en este año, particularmente al pueblo español, el cual tiene ante sí importantes etapas en su desarrollo político.

Le deseo —dijo el canciller— que este desarrollo se lleve a cabo en tranquilidad, con paz y éxito.»

A las ocho de la noche el canciller de la República Federal de Alemania, Helmut Schmidt, llegó al Palacio de la Moncloa, acompañado por el ministro español de Asuntos Exteriores, señor Oreja, para entrevistarse con el presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez. En este encuentro, que tuvo una duración de hora y media, los dos estadistas abordaron temas sobre las relaciones bilaterales entre ambos países, así como la nueva situación española y su reflejo en Europa, especialmente en la Europa comunitaria.

Finalizada la entrevista, el presidente del Gobierno ofreció, en el Palacio de la Moncloa, una cena al canciller alemán, en la que estuvieron presentes, además de las señoras de Suárez y de Schmidt, el vicepresidente primero del Gobierno y señora de Gutiérrez Mellado; el vicepresidente segundo del Gobierno y señora de Osorio; el ministro de Asuntos Exteriores y señora de Oreja; el ministro de la Gobernación y señora de Martín Villa; el embajador de Alemania en Madrid, señor Lilienfield; el consejero del canciller alemán y señora de Leister; el ministro consejero de la embajada alemana en Madrid y señora de Munz; la directora del gabinete del presidente del Gobierno, señorita Díez de Rivera, y la directora del gabinete del canciller alemán, señorita Shmarsw, y, asimismo, el ministro consejero de la embajada de España en Bonn, señor Mahou.

7 enero.—EL REY RECIBE AL CANCELIER SCHMIDT.—Su Majestad el Rey Don Juan Carlos recibió al canciller de la República Federal Alemana, señor Helmut Schmidt, en su residencia oficial del Palacio de la Zarzuela. En la entrevista, que se prolongó por espacio de una hora, y que comenzó a las diez de la mañana, estuvieron presentes el presidente del Gobierno, don

Adolfo Suárez González, y el embajador de la República Federal Alemana en España, señor Von Lilienteld.

Posteriormente, el señor Schmidt se dirigió desde el Palacio de la Zarzuela al Museo del Prado, donde le esperaba su esposa, para visitar la pinacoteca nacional acompañados del subdirector de la misma, don Alfonso Pérez. El señor Schmidt y su esposa recorrieron diversas dependencias del Museo, y se detuvieron especialmente en las salas de Goya, el Greco, Velázquez y los primitivos flamencos.

Minutos antes de la una de la tarde el canciller Schmidt y su esposa se desplazaron al aeropuerto internacional de Madrid-Barajas, donde les despidió el presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez, a quien acompañaba el titular de la cartera de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja Aguirre. El canciller alemán regresó a su país, a bordo de un avión de las Fuerzas Aéreas germanas.

Antes de salir, el señor Schmidt anunció a los periodistas que no iba a hacer ninguna manifestación oficial, ya que su viaje no había tenido tal carácter.

El presidente del Gobierno, que acompañó al señor Schmidt hasta la escalerilla del avión, fue abordado por los informadores y en sus breves respuestas anunció que visitará la capital de la República Federal Alemana, aunque desconocía la fecha del viaje. El señor Suárez indicó también que no sabía si esta visita a Bonn sería antes o después de la que realizará el Rey Don Juan Carlos.

Por lo que se refiere a la reunión que mantuvo el jueves por la noche con su homólogo alemán en el palacio de la Moncloa, don Adolfo Suárez puso de manifiesto que habían pasado revista a todos los temas de carácter internacional.

9 enero.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN TÚNEZ.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja Aguirre, llegó a Túnez para sostener una serie de conversaciones con su colega tunecino señor Habib Chatty.

El ministro, a quien acompañaba su esposa, fue recibido al pie del aparato por el ministro tunecino del Exterior, acompañado de sus ayudantes y por el embajador español en Túnez, don Emilio Martín.

Don Marcelino Oreja pasó revista a un destacamento de tropas que le rindió los honores correspondientes y se dirigió al salón de honor del aeropuerto, donde hizo una breve declaración en la que subrayó su satisfacción por visitar oficialmente Túnez, un país con el que España mantiene relaciones históricas.

El ministro declaró que tratará en Túnez no sólo asuntos bilaterales, sino además temas de interés general, y reiteró la existencia de una verdadera ofensiva diplomática española hacia el mundo árabe. Hizo un vivo elogio de su colega tunecino, al que, dijo, había tenido ocasión de conocer y admirar en las Naciones Unidas.

El ministro español, acompañado por el señor Habib Chatty, se dirigió después a su residencia oficial, a continuación a la del embajador español, donde el jefe de la misión española le ofreció una copa de vino.

En el séquito de don Marcelino Oreja figuran el director general de Relaciones Culturales (y ex embajador en Túnez) don Alfonso de la Serna; el de Africa y Medio Oriente, don Fernando Morán, y el director de la Oficina de Información Diplomática, don Rafael Márquez.

10 enero.—ACTIVIDADES DEL SEÑOR OREJA EN TUNEZ.—Concluyó a mediodía la primera ronda de conversaciones entre el ministro español de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja, y su colega tunecino, señor Habib Chatty.

Las conversaciones comenzaron a las nueve y treinta, en la sede de la cancillería tunecina. Antes de reunirse las delegaciones, los dos ministros tuvieron un encuentro en el despacho oficial del ministro tunecino.

Las conversaciones obedecen a una agencia concreta y tratan «temas bilaterales y de orden general», dijeron fuentes del séquito del ministro español.

El ministro español asistió a un almuerzo ofrecido en un típico restaurante de la Cashbah por el presidente de la Asamblea Nacional tunecina (Parlamento), doctor MokkaDEM, segunda personalidad del Estado después del jefe del Estado.

El presidente de la República, Habib Burguiba, creador del Estado nacional y el padre de la independencia, está convaleciente en Suiza.

La jornada terminó con una cena en honor del ministro español de Asuntos Exteriores ofrecida por su colega tunecino, señor Habib Chatty, que pronunció el siguiente discurso:

—Monsieur le Ministre, Madame Oreja, Mesdames et Messieurs:

A vous, Monsieur le Ministre et Cher Ami, à vous Madame qui avez bien voulu, par votre présence, rehausser cette amicale soirée ainsi qu'à tous nos amis espagnols ici présents, je voudrais dire en termes simples mais profondément sincères: soyez les bienvenus sur cette terre méditerranéenne de Tunisie.

Nous saluons avec grande joie cette visite qui s'inscrit dans une tradition de concertation maintenant établie, et confirme le souci particulier de votre grand et noble pays, de promouvoir sous la conduite éclairée et généreuse de Sa Majesté le Roi Juan Carlos, un dialogue fécond et permanente avec la Tunisie.

Nous sommes sensibles au fait que les responsables espagnols aient choisi la Tunisie, comme point de départ d'une série de visites qu'ils effectueront dans les mois à venir en terre arabe et africaine.

Votre visite m'offre surtout le plaisir et le grand privilège de vous revoir et de saluer en vous aussi bien l'universitaire Européaniste et grand diplomate, que l'homme politique dynamique et avisé; en fait le représentant authentique de la Grande Espagne, décidée à s'ouvrir désarmés sur le Monde, et résolument déterminée à apporter pleinement sa contribution dans l'entreprise commune de l'humanité oeuvrant pour le progrès.

En effet, nous savons que, depuis seulement quelques mois grâce à la grande clairvoyance de Sa Majesté le Roi Juan Carlos et sous l'égide de l'autorité éminemment compétente du Président Suárez, l'Espagne connaît un grand vent d'espoir qui souffle sur son destin. Nous savons, depuis moins

d'un mois, que la politique de grandes transformations démocratiques entreprise par votre Gouvernement est devenue une réalité et que cette évolution particulièrement délicate s'est opérée dans des conditions qui ont suscité partout dans le monde l'admiration pour le Gouvernement et pour le peuple espagnols. Nous saluons, en tant que pays ami, la détermination et la volonté du Gouvernement et du peuple espagnols d'agir en harmonie pour permettre au pays de réaliser des progrès rapides et continus dans la voie du renouveau.

Nous nous en réjouissons, car l'Espagne et le Tunisie, terres méditerranéennes de rencontre et de paix, partagent un même destin. Rien ne les sépare; cette mer, belle et généreuse, qui en apparence les éloigne l'une de l'autre les a, en effet, fondues dans le même moule de l'histoire, faisant jaillir, du fin fond d'elle-même une fresque éclatante de cultures certes diverses et variées, mais s'abreuvant à la même source de la civilisation méditerranéenne.

Ni vous ni nous ne pouvons oublier que, de la rencontre féconde de nos pensées est apparue une grande civilisation rayonnante qui, après avoir marqué de son empreinte indélébile toute l'Espagne et singulièrement l'attachante Andalousie, a semé sur les rivages nord de l'Afrique les graines précieuses d'une culture riche et florissante.

Comme vous avez dû le remarquer, Monsieur le Ministre, tout en Tunisie évoque l'apport de cette histoire commune, je dirais, de ce patrimoine commun, qui n'a cessé de nourrir les affinités hispano-mauresques et de perpétuer cette amitié profonde Tuniso-Espagnole.

La visite historique du Président Bourguiba en 1968, devait sceller cette amitié et consacrer le point de départ d'un dialogue permanent et d'une coopération fructueuse et mutuellement bénéfique.

Sur le plan politique, nous constatons avec une grande satisfaction la concordance de nos points de vue sur les grands problèmes internationaux et en particulier les grandes questions intéressant la Méditerranée.

Nous avons suivi avec beaucoup d'intérêt et de sympathie les efforts entrepris par l'Espagne dans les grandes conférences européennes en vue de faire prévaloir la défense de la paix en Méditerranée indissolublement liée aux conditions de paix et de coopération européennes.

Nous considérons comme légitime le désir de l'Espagne de se lier plus étroitement à l'Europe. Plus encore, nous nous en réjouissons car par sa culture tant hispano-musulmane, que méditerranéenne, l'Espagne contribuera efficacement à la compréhension et au renforcement des liens entre l'Europe et le pays arabes et africains.

Le destin de la Méditerranée avec ses rives orientales est intimement solidaire de celui de l'Europe.

La situation au Moyen-Orient et les efforts de paix dans cette région ne peuvent, donc, laisser l'Europe indifférente.

En ce début de l'année 1977, les conditions pour l'engagement dans un processus de paix n'ont jamais été aussi favorables. La Tunisie, qui a toujours appelé l'Europe à jouer un rôle actif pour le règlement de ce problème, espère que celle-ci apportera sa contribution pour une action qui doit aboutir à l'édification d'un Etat Palestinien. Dans ce domaine, l'Espagne a donné l'exemple, et les propos de votre discours aux Nations Unies sont encore présents dans les mémoires de tous les Arabes.

Dans un monde où la justice est hélas très souvent assujettie à l'intérêt

ou à la démagogie, nous nous réjouissons de voir votre grand et noble pays refuser de reconnaître le fait accompli de l'injustice et de la violence dont est victime le peuple palestinien spolié de sa patrie et de rendre justice à ses droits nationaux.

Je me dois également de rendre hommage à vous même, Monsieur le Ministre, si vous le permettez, pour la part personnelle que vous prenez dans cette action en faveur de la paix et de la justice. Nous avons suivi avec une profonde satisfaction votre courage et votre détermination à préserver la qualité exemplaire des rapports hispano-arabes. Nous nous félicitons de cet engagement auquel nous tenons beaucoup.

Nous pensons que sur le plan méditerranéen nos efforts communs dans le cadre d'une solidarité sans faille doivent oeuvrer, grâce à un dialogue permanent et fécond, à préserver les rivages de cette mer pacifique des tourments de l'insécurité et des remous des conflits. C'est à ce prix qu'une coopération méditerranéenne authentique et bénéfique peut s'instaurer à l'abri des rancoeurs pour le bien-être et la prospérité de toute la région.

Enfin, par le passé qu'elle partagé au delà des mers avec des millions d'hommes qui lui vouent estime, attachement et considération, l'Espagne se présente comme le trait d'union privilégié entre les pays arabes et le continent ibéro-américain et deviendra, nous le souhaitons, le promoteur naturel d'une coopération mutuellement bénéfique entre ces deux entités.

Monsieur le Ministre:

Presque neuf ans se sont écoulés depuis que le Président Bourguiba, au cours de sa visite mémorable en Espagne, a souhaité et je le cite "que le dialogue entamé aujourd'hui directement se concrétise en vue d'une collaboration étroite tissant un réseau d'intérêts réciproques et d'accords aussi larges et aussi diversifiés que possible" fin de citation. Nous pouvons nous réjouir, aujourd'hui, de voir ses vœux largement exaucés.

Couronnée, sur le plan politique, par un dialogue permanent et une approche similaire des problèmes, notre coopération—qui, tout au long de l'histoire de notre Méditerranée, a largement contribué au développement des échanges entre les pays méditerranéens—, a évolué, depuis, d'une façon positive.

En effet, avec l'indépendance de la Tunisie, cette coopération a connu une impulsion nouvelle qui lui a donné des bases plus solides et des dimensions plus larges: c'est ainsi que l'Espagne a tenu à se joindre à ce groupe de pays amis qui ont participé à la consolidation des fondements de la jeune économie tunisienne.

Nous nous félicitons à cet égard, de constater tout particulièrement que le développement de notre coopération évolue d'une façon très satisfaisante dans les domaines économique et touristique, culturel et technique. Il est naturel, à ce sujet, que la Tunisie, nouvellement promue dans le domaine du tourisme, s'adresse à l'Espagne, pays qui représente un exemple et une référence mondialement connus.

Nous sommes convaincus que l'imagination et le dynamisme, qui ont toujours été les qualités premières de nos éminents représentants qui se sont succédés tant à Madrid qu'à Tunis, s'exerceront de nouveau pour donner une impulsion renouvelée de notre coopération. Je suis sûr qu'ils trouve-



ront, dans les perspectives de développement de nos deux pays, des possibilités de nouvelles actions mutuellement bénéfiques.

En effet, à l'heure où la Tunisie aborde son V<sup>e</sup> plan devant la mener au décollage économique et où elle a besoin du maximum d'énergie et de soutien, le moment nous semble opportun d'emprunter les voies susceptibles d'élever nos rapports économiques au niveau de la qualité de nos liens séculaires d'amitié.

Voilà en quelques mots ce que cette heureuse et honorable circonstance m'a suggéré de soumettre à votre indulgente attention sur les grands sujets qui nous préoccupent et que nous intéressent.

Monsieur le Ministre:

En vous exprimant de nouveau la grande joie que nous ressentons de vous voir parmi nous, je lève mon verre, à la santé de Sa Majesté le Roi Juan Carlos, à votre bonheur personnel et celui de Madame Oreja pour un avenir libre et prospère du noble peuple espagnol, pour l'amitié Tuniso-Espagnole.»

El señor Oreja contestó con un discurso en el que, tras agradecer la hospitalidad del pueblo tunecino y resaltar los vínculos históricos que unen a los dos países, dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

«El Gobierno de Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I, al que me honro en pertenecer, tiene la firme decisión—como ha probado hasta hoy—de fortalecer con hechos la amistad que liga a mi país con los pueblos árabes, amistad que, junto a las fraternales relaciones que unen a España con su íntima familia de naciones hispanoamericanas, constituye uno de los ejes permanentes de la acción exterior de mi país.

A ello responde la proyección de nuestra política tanto respecto al Oriente Medio como al Mediterráneo y al Magreb, y en esa coordenada se inscriben nuestras muy cordiales relaciones con Túnez.

En relación al Oriente Medio, como ya tuve ocasión de señalar en mi discurso ante el plenario de la Asamblea General de las Naciones Unidas, "concedemos la máxima prioridad al objetivo de la pronta y satisfactoria solución del conflicto en la zona, sobre la base de las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad".

Respecto a nuestra política en el Mediterráneo—continuó el ministro—, es esta otra cuestión de interés común a la que deseo referirme. Esta área geográfica en la que nuestros dos países se hallan insertos, es de la máxima importancia para toda la comunidad internacional, pero en primer lugar para los países ribereños. El hecho de que su importancia estratégica le haya inscrito en el terreno de juego de las dos superpotencias mundiales, la ha convertido en zona de peligro constante para los países que habitamos en sus costas. Su inclusión en concepciones estratégicas globales ha desplazado el centro de gravedad de todas las atenciones desde el área de los intereses propiamente mediterráneos a la de los intereses mundiales, con grave perjuicio para la seguridad, desarrollo y prosperidad de los habitantes de nuestro mar. Por ello, y aunque no quepa fácilmente prescindir de esta realidad, España piensa que los pueblos mediterráneos deben redoblar sus esfuerzos para concertar, si resulta posible, un sistema complementario de seguridad de la zona en el que ellos participen activamente.

En línea con estos pensamientos y concentrándome en una tarea común todavía más concreta, quiero señalar aquí también la importancia inmensa que para España tiene una política de amistad sincera y eficaz con los países del Magreb. Como afirmé al principio, decir Magreb entre nosotros es mencionar un solar histórico común. Ese brazo de mar que separa a España de los países del Magreb y que algunos geógrafos han llamado «la mancha mediterránea», ha sido mucho más área de comunicación y de unión que abismo separador. Por ello está destinada a ser en el futuro la fácil vía de comunicación de unos pueblos que desean constituir un conjunto internacional de cooperación cada vez más estrecha. El destino que ha unido —hasta para enfrentarse— a los países del Magreb con la Europa de enfrente, opera en el caso de España y ha de operar en el inmediato porvenir de manera intensa.

Con una gran satisfacción quiero recordar aquí que en nuestras relaciones bilaterales no existe ningún problema. Al no haber heredado del pasado ningún contencioso perturbador, no hay tampoco hipotecas que graven nuestro futuro o que estorben la marcha de nuestra posible cooperación.»

Más adelante dijo: «Si alguien en los tiempos modernos ha encarnado más vivamente ese espíritu de equilibrio y de razón es el presidente Burguiba, a quien deseo aquí rendir mi homenaje más sincero de admiración. En la obra que Burguiba ha llevado a cabo, con tenacidad impresionante, con inteligencia clarividente, con serenidad siempre, sufriendo incomprendimientos, persecuciones, cárceles y destierro que dañaron su salud, vemos los españoles la garantía mejor del futuro de Túnez. Pedimos al Todopoderoso que devuelva la salud a vuestro jefe de Estado y le dé largos años de vida, pero sabemos también que su sacrificio no fue estéril y que, gracias a él, su pueblo ya está ante un camino abierto, andando por él con naturalidad y sin complejos, tratando de ver siempre lo que está enfrente con realismo y calma, sin entregarse a sueños o presiones inútiles: sólo a la pasión de construir una sociedad cada día más libre, justa y mejor.»

11 enero.—REGRESA EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—A las cuatro menos cuarto de la tarde llegó al aeropuerto de Barajas el ministro español de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja, en un avión «Mystère» de la Subsecretaría de Aviación Civil, procedente de Túnez.

Antes de partir hacia Madrid, en una declaración el señor Oreja Aguirre expresó su satisfacción en cuanto a los resultados de este viaje, subrayando que sus entrevistas con su colega tunecino, señor Habib Chatty, se habían centrado sobre las tres siguientes cuestiones, principalmente:

— Las relaciones bilaterales hispano-tunecinas y los medios de consolidarlas.

— La situación de la cuenca mediterránea y los esfuerzos comunes de Tunicia y España en cuanto a la instauración de la concordia y la cooperación entre los Estados ribereños de este mar.

— La mayor aproximación euro-árabe y el papel de Tunicia y de España en la busca de bases sólidas para la cooperación entre los países árabes y los europeos.

En relación con las conversaciones celebradas con el primer ministro, señor Hedi Nouira, el señor Oreja Aguirre ha puesto de relieve que había

transmitido al jefe del Gobierno tunecino las altas manifestaciones de estima y consideración de parte de Su Majestad el Rey Don Juan Carlos de España para el presidente de la República tunecina, señor Habib Burguiba.

Acudieron a despedir al ministro español al aeropuerto los señores Habib Chatty, Nejib Bouziri, embajador de Tunicia en Madrid, y don Emilio Martín Martín, embajador de España en Túnez.

COMUNICADO CONJUNTO.—Invitado por el señor Habib Chatty, ministro de Negocios Extranjeros de Túnez, don Marcelino Oreja Aguirre, ministro de Asuntos Exteriores de España, ha efectuado una visita oficial a Túnez del 9 al 11 de enero de 1977.

Durante su estancia, el ministro español ha sido recibido en audiencia por el señor Hedi Nourra, primer ministro. El señor Oreja ha sido recibido también por el señor Sadoq MokkaDEM, presidente de la Asamblea Nacional.

Las conversaciones entre el señor Habib Chatty y don Marcelino Oreja se han desarrollado en el clima de recíproca confianza y de calurosa amistad que caracteriza a las relaciones hispano-tunecinas. Han versado sobre cuestiones de interés común y, en particular, sobre la situación en la cuenca mediterránea, así como sobre las relaciones bilaterales.

En el curso de sus conversaciones los dos ministros han constatado con satisfacción la amplia coincidencia de sus puntos de vista sobre el conjunto de los problemas examinados.

El señor Chatty ha rendido homenaje a la política de renovación emprendida gracias a la clarividencia de Su Majestad el Rey Don Juan Carlos y bajo el impulso del presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez.

La situación de la cuenca mediterránea ha sido objeto de un profundo examen por parte de ambos ministros. Han reiterado el común deseo de sus respectivos Gobiernos de trabajar sin descanso en favor del entendimiento y de la cooperación entre los países ribereños de la región. Han subrayado, asimismo, la necesidad en que se encuentran todos los países mediterráneos de promover su cooperación y de fortalecer su solidaridad con objeto de que el Mediterráneo vuelva a ser una zona de paz y de concordia en beneficio de toda la Humanidad.

En este contexto, el conflicto del Próximo Oriente ha sido objeto de un amplio intercambio de puntos de vista. Al felicitarse por los tradicionales vínculos de amistad que existen entre España y el mundo árabe, el señor Chatty ha rendido homenaje a la positiva actitud del Gobierno español a este respecto y al espíritu de equidad que siempre ha caracterizado su actitud en relación con la causa palestina.

Los dos ministros han insistido sobre la urgente necesidad de un arreglo en este conflicto que atenta a la seguridad de los países de la región y amenaza gravemente la paz en la cuenca mediterránea y en el mundo. Han subrayado que una paz definitiva no puede ser instaurada en la región sin la retirada de Israel de los territorios árabes ocupados y que comprenda el reconocimiento de los legítimos derechos del pueblo palestino.

Al evocar la situación económica mundial los dos ministros han recalcado la necesidad y urgencia de la instauración de un nuevo orden económico mundial más justo y equilibrado.

En el plano de las relaciones bilaterales ambos ministros se han felicitado

por la positiva evolución de la cooperación hispano-tunecina, gracias al incremento de sus corrientes de intercambio y a su ampliación a nuevos campos. A este respecto los dos ministros han procedido a la firma de un acuerdo estableciendo una línea aérea entre Madrid y Túnez.

El señor Chatty ha informado de las perspectivas que ofrece el desarrollo de Túnez en el momento en que inicia su quinto plan. Ha subrayado la necesidad de intensificar los intercambios comerciales en el sentido de un mayor equilibrio y ha expresado su esperanza de que España contribuya con su apoyo al esfuerzo de desarrollo tunecino, en particular mediante una más activa participación en los diferentes campos de la cooperación hispano-tunecina. A este respecto se ha decidido que próximamente se reúna en Madrid una comisión mixta que examine el conjunto de la cooperación entre los dos países.

El ministro de Asuntos Exteriores de España y la delegación que le acompaña han expresado su vivo agradecimiento por la calurosa acogida que les ha sido dispensada durante su estancia en Túnez, así como su admiración por los progresos económicos y sociales alcanzados por el pueblo tunecino bajo la égida del presidente Habib Bourguiba.

El ministro de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja, ha invitado al ministro de Negocios Extranjeros de Túnez a visitar Madrid en fecha que será fijada de común acuerdo, invitación que el señor Chatty ha aceptado complacido.»

21 enero.—VISITA OFICIAL A MALTA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—El ministro español de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja Aguirre, llegó al aeropuerto «Luqa» de La Valleta, para una visita oficial de veinticuatro horas a Malta, invitado por el presidente de la República, señor Anton Buttigieg.

Don Marcelino Oreja viajó acompañado de su esposa; el jefe de la Casa del Rey, marqués de Mondéjar; el subdirector general de Asuntos Políticos para Europa, don Jorge de Pino; el director general de la Oficina de Información Diplomática, don Rafael Márquez, y su jefe de Gabinete, don Javier Rupérez.

A su llegada, fue recibido por el ministro maltés de Desarrollo y Energía, señor Bistil Abela, y otros altos funcionarios gubernamentales, así como por el embajador de España en Malta, don Carlos Robles Piquer.

Después de los saludos en el aeropuerto, el ministro español se trasladó al «Albergue de Castilla», sede de la Jefatura del Gobierno, donde se desarrollarán las conversaciones oficiales con el primer ministro y titular de Asuntos Exteriores de Malta, señor Dom Mintoff.

En el palacio de San Antón, residencia oficial del presidente de la República maltesa, señor Anton Buttigieg, se ha celebrado una cena privada ofrecida por el jefe del Estado de Malta al ministro español de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja Aguirre.

Con esta cena terminó la primera jornada del señor Oreja, quien, a los postres de la cena, pronunció un brindis en el que dijo lo siguiente:

«Señor presidente:

Deseo, ante todo, renovar a vuestra excelencia la sincera felicitación de Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I, del presidente y del Gobierno español

y la mía propia por su todavía reciente elección a la más alta magistratura de este noble país. Con esa felicitación le reitero también nuestros mejores sentimientos de amistad hacia la República de Malta.

Deseo, asimismo, agradecerle el gran honor que ha querido hacernos al aceptarnos como sus huéspedes en su residencia oficial, en este hermoso e histórico Palacio de Saint Anton. Nos sentimos particularmente honrados al ser, quizá, los primeros huéspedes oficiales que vuestra excelencia acoge en este Palacio.

En la vieja Europa, la Historia y la Geografía constituyen un entramado indivisible y ello puede aplicarse en particular a Malta y a España a las que el Mediterráneo y la Historia han unido con fuerza singular. Una decisión española dio inicio a la gloriosa historia moderna de Malta y puso en este archipiélago la semilla de un futuro Estado independiente. Por eso España contempla con especial afecto la singladura valiente, pero al mismo tiempo prudente y realista, que vuestro país viene recorriendo desde que fue dueño de su propio destino. España se siente muy orgullosa de vuestras pasadas gestas heroicas y de encontrar los nombres de Castilla, de Aragón, de Cataluña y de Navarra, y de tantos apellidos españoles, en la historia viva de las islas. Forman parte de ella para siempre los Cotoner, Perello, Garcés, Despuig, Omedese, Redin, Tejada y tantos otros que aquí dejaron sus vidas como testimonian las lápidas que cubren la bellísima Concatedral de San Juan.

Pero, señor presidente, no nos dejemos halagar por el pasado. Somos hombres del presente y el presente encuentra a Malta y a España unidas en afanes comunes que tienen su horizonte en nuestro mar Mediterráneo.

En agosto de 1973, el primer ministro y ministro de Asuntos Exteriores de Malta, señor Mintoff, dijo en España que "la afinidad entre nuestros dos países es tan grande y la necesidad de paz en el Mediterráneo tan urgente, que nuestras preferencias deben ser olvidadas en interés de todos. Debemos mirar a los factores que nos unen y juntos construir un futuro mejor para nuestros respectivos países".

Efectivamente, señor presidente, siempre encontraréis a España en el camino apasionado de la búsqueda de soluciones armónicas para los problemas del Mediterráneo. La encontraréis en los esfuerzos por disminuir las tensiones que surgen en su seno; la encontraréis en los focos de entendimiento de los países que se extienden por sus orillas; la encontraréis en las aspiraciones por salvar sus valores históricos o naturales; la veréis, en fin, en todo lugar donde se labore por la paz y felicidad de este entrañable y viejo sector de la Humanidad, que vive sobre este querido mar común. Estoy seguro además que la nueva democracia que los españoles estamos construyendo será un elemento dinámico para la convivencia y la cooperación en nuestra cuenca mediterránea. La convivencia precisa de una situación de seguridad común que permita planificaciones positivas coordinadas. Con pasos prudentes, pero con constante firmeza, debemos avanzar, los países de la zona, en la construcción de un equilibrio propio que nos libre de las peligrosas crisis que, con preocupación, vemos surgir en uno u otro punto de nuestro ámbito de interés. Con esa voluntad común podremos ir creando condiciones que permitan una disminución paulatina de la participación de aquellos que se estiman, hoy, obligados a aportar un enorme

esfuerzo en el equilibrio regional. Ellos habrán de ser, también, por tanto, beneficiarios de este planteamiento.

En estas horas, cortas pero intensas, que pasamos en vuestra hospitalaria nación vamos a repasar con vuestras autoridades una serie de líneas de acción en el campo de nuestra cooperación. Podéis creer que, por nuestra parte, aplicaremos nuestra mejor voluntad para llevar a buen término los proyectos contemplados.

Deseo terminar, señor presidente, reiterándole los mejores deseos del Gobierno de Su Majestad para marchar juntos por este camino elevando mi copa por la prosperidad de Malta y de su pueblo con nuestros mejores deseos para vuestra excelencia y para la señora de Buttigieg.»

**ENTREVISTA OREJA-DOM MINTOFF.**—«España y Malta tienen en sus respectivas políticas mediterráneas puntos de coincidencia muy claros y pueden colaborar juntos para la transformación de este mar en un lago de paz y de fructífera cooperación.»

Con estas palabras, el ministro español de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja Aguirre, resumió el resultado de las conversaciones de más de dos horas, casi el doble de lo previsto, que mantuvo en La Valletta con el primer ministro de Malta, Dom Mintoff.

Al término de las conversaciones, el ministro español de Asuntos Exteriores declaró a Efe que el intercambio de impresiones ha sido fructífero en cuanto a las relaciones bilaterales y los problemas mediterráneos.

Sobre temas de política internacional, el ministro español se declaró «enormemente interesado» por los principios expuestos por el primer ministro maltés, en la perspectiva de una más intensa colaboración mediterránea.

Dom Mintoff, por su parte, manifestó a Efe que el balance de las conversaciones «sólo puede considerarse como muy positivo». «Nuestras relaciones con España han sido siempre buenas, y ahora que España está cambiando en su posición de política interior, para nosotros será incentivo de una más intensa colaboración y amistad».

Se declaró, asimismo, satisfecho de los esfuerzos de Malta y España para convertir el Mediterráneo en un centro de paz y hacer de la unidad de los pueblos ribereños «un puente entre Europa y Africa y el mundo árabe».

«Hemos recibido—dijo el jefe del Gobierno maltés—la promesa de un apoyo, y esto, para nosotros, es muy importante. El que España se interese por nosotros demuestra que ella también está interesada en conseguir los mismos objetivos para una política mediterránea.»

**RELACIONES DIPLOMATICAS CON RUMANIA.**—El Consejo de Ministros decidió el establecimiento de relaciones diplomáticas con Rumania a nivel de embajador. La medida fue comunicada simultáneamente en Madrid y Bucarest, por lo que, en los plazos establecidos en el acuerdo, los dos países intercambiarán sus respectivos representantes.

22 enero.—**TERMINA LA VISITA DEL SEÑOR OREJA A MALTA.**—Con un almuerzo ofrecido por el ministro maltés de Desarrollo, Energía y Transportes, señor Wistin Abela, en el Palacio de San Antón, concluyó la visita

oficial que hizo el ministro español de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja Aguirre.

La segunda jornada de la visita de don Marcelino Oreja comenzó a primeras horas de esta mañana con un recorrido de carácter turístico a algunos lugares de los más característicos de La Valletta y con una visita a los astilleros de Malta.

COMUNICADO CONJUNTO HISPANO-MALTES.—«Por invitación del señor Dom Mintoff, primer ministro y ministro de la Commonwealth y de Asuntos Exteriores de la República de Malta, don Marcelino Oreja, ministro de Asuntos Exteriores de España, realizó una visita oficial a Malta entre los días 21 y 22 de enero de 1977. Durante su estancia fue huésped del presidente de la República de Malta, doctor Antón Buttigieg.

Los dos ministros mantuvieron un amplio intercambio de puntos de vista sobre problemas nacionales e internacionales.

También participaron en las conversaciones los siguientes miembros de la Delegación española:

Don Carlos Robles Piquer, embajador de España en Malta.

Don Rafael Márquez, director general de la Oficina de Información Diplomática.

Don Jorge del Pino, subdirector general de Europa Occidental.

Don Luis Jordana de Pozas, ministro consejero de la Embajada de España en Malta.

Don Javier Rupérez, jefe del Gabinete del Ministro de Asuntos Exteriores.

Don Carlos Spottorno, primer secretario de la Embajada de España en Malta.

La Delegación maltesa incluía también:

El Hon. L. Sant, ministro de Obras Públicas y Deportes.

El Hon. Wistin Abela, ministro de Desarrollo, Energía, Puertos y Telecomunicaciones.

El Hon. Ph. Muscat, ministro de Educación.

Dr. E. Mizzi.

Mr. Thomas P. Sammut, subsecretario del Ministerio de la Commonwealth y Asuntos Exteriores.

Mr. S. Demarco, secretario privado del primer ministro.

Las conversaciones tuvieron lugar en una atmósfera muy cordial y amistosa y se refirieron también a las relaciones bilaterales entre los dos países que comparten vínculos comunes, tanto históricos como geográficos. Se hizo una especial mención del papel desempeñado por los dos países para acrecentar la paz en el área mediterránea.

Las dos partes, reafirmando la opinión de que no puede haber una paz verdadera en Europa si no hay paz en el Mediterráneo, y su deseo de hacer del Mar Mediterráneo una zona de paz y cooperación, de acuerdo con la resolución 31/92 de las Naciones Unidas, acordaron trabajar en estrecha relación para la consecución de esta meta. También acordaron realizar todos los esfuerzos necesarios en la próxima reunión de la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea en Belgrado, para lograr la ejecución de las provisiones del Acta Final, con especial referencia a las cuestiones relativas

a la seguridad y cooperación en el Mediterráneo. Las dos partes pusieron particularmente de relieve la necesidad de una cooperación euro-árabe.

Las dos partes examinaron la situación en el Próximo Oriente y expresaron su apoyo por el logro de una paz justa y duradera en la región que tome en cuenta los derechos legítimos del pueblo palestino.

La parte española observó con comprensión la política del Gobierno de Malta en sus esfuerzos por reforzar la independencia de Malta y por su empeño en seguir una política de neutralidad y no alineamiento al servicio de la paz y de una cooperación activa entre los Estados mediterráneos.

La parte maltesa expresó su satisfacción y su estima por la ayuda de España a Malta, e hizo sugerencias para la consolidación y expansión de la cooperación económica entre los dos países. La parte española acordó considerar seriamente las propuestas maltesas. También se acordó tomar medidas específicas de cooperación económica.

Las dos partes convinieron también en intensificar los intercambios en el ámbito cultural con la finalidad de fomentar los valores culturales comunes de la región mediterránea.

La parte maltesa expresó su estima por el desarrollo del proceso de reforma política que está siendo llevado a cabo por el Gobierno español.

El ministro de Asuntos Exteriores de España expresó su sincero agradecimiento y profundo aprecio por la cordial acogida y hospitalidad amistosa de que han sido objeto tanto él como su Delegación.»

26 enero.—EL VICEPRESIDENTE OSORIO, EN NUEVA YORK.—El ministro de la Presidencia, don Alfonso Osorio, hizo escala en Nueva York, de paso para Washington. En la capital norteamericana se entrevistará con el nuevo secretario de Estado, Cyrus Vance, y será recibido en un almuerzo de trabajo por el presidente Jimmy Carter. Se trata de la primera toma de contacto en el ámbito de las relaciones hispano-norteamericanas, después de la toma de posesión del presidente Carter. El ministro recibió a los corresponsales españoles en la terminal de Iberia del aeropuerto Kennedy.

Refiriéndose a las relaciones hispano-norteamericanas subrayó que atravesaran por un buen momento, aunque la presente coyuntura se perfila óptima para mejorarlas. El viaje del ministro Osorio tiene un carácter meramente consultivo.

27 enero.—CONVERSACIONES OSORIO-CARTER.—El vicepresidente del Gobierno y ministro de la Presidencia, don Alfonso Osorio, conferenció durante cinco minutos con el presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter —en español— durante el transcurso del famoso «desayuno de la plegaria». El breve coloquio giró en torno a cuestiones generales de la política española, sin entrarse directamente a tratar cuestiones específicas. El ambiente del encuentro fue del todo cordial. Jimmy Carter prefirió hacer uso del idioma español, que él conoce perfectamente, en un gesto de deferencia a su huésped.

El vicepresidente español insinuó su interés por lograr que entre los dos Gobiernos se formen los contactos a nivel personal, resaltando el hecho de que había logrado detectar en algunos ambientes políticos de Washington una impresión excelente en lo que atañe a los programas de democratiza-



ción del Gobierno español, y que su viaje a Estados Unidos ha corroborado tales impresiones.

La jornada del ministro español de la Presidencia en la capital federal ha sido muy apretada. A las diez quince se entrevistó con el senador Mark Hatfield, republicano, de Oregón. Seguidamente hizo una visita al líder de la mayoría demócrata, James Wright, en la Cámara de Representantes, y se entrevistó con el secretario de Estado.

Tras su entrevista con Vance, Osorio declaró que había observado un «gran interés» por España y una gran «comprensión» norteamericana hacia los últimos acontecimientos.

El vicepresidente añadió que Vance le manifestó el deseo de los Estados Unidos para que estos sucesos no cambien «el rumbo ni el camino trazado» por el Gobierno hacia la democratización.

La posible incorporación de España a la OTAN fue otro de los puntos abordados en la entrevista, y Osorio declaró que los Estados Unidos «no ven con malos ojos» la entrada de España en la Alianza Atlántica.

**EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN DAMASCO.**—El ministro de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja Aguirre, llegó a Damasco en visita oficial de tres días de duración.

En el aeropuerto, el señor Oreja Aguirre fue recibido por el ministro de Asuntos Exteriores sirio, señor Abdel Halim Jaddam, y otras autoridades sirias.

A su llegada a Damasco, el ministro español ha dicho que llevaba «el saludo del Rey de España, Don Juan Carlos de Borbón, para el presidente Hafez Al-Assad». Afirmó el señor Oreja que la política española tiene ahora como finalidad «consolidar sus relaciones con todos los países mediterráneos, especialmente los Estados árabes».

Afirmó el ministro español que «España siempre ha apoyado las causas árabes, incluyendo los derechos del pueblo palestino», y añadió que el Gobierno español busca la cooperación con otros países mediterráneos para mantener la paz y la estabilidad en dicha zona.

Acompañan al ministro el director general para Africa, señor Morán; el director adjunto de su gabinete técnico, señor Rupérez, y el director de la Oficina de Información Diplomática, don Rafael Márquez.

**RELACIONES DIPLOMATICAS CON YUGOSLAVIA Y BULGARIA.**—El Servicio de Información y Prensa de la Embajada de España en París, así como la Oficina de Información Diplomática del Ministerio español de Asuntos Exteriores, hicieron público un comunicado sobre el establecimiento de relaciones, en el que se dice:

«Los Gobiernos de España y Yugoslavia han llegado a un acuerdo sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas en Madrid y Belgrado, a nivel de Embajada. El canje de notas se ha celebrado hoy en la Embajada de Yugoslavia en París, entre los dos embajadores de España y Yugoslavia.»

Hasta ahora los dos países mantenían relaciones a nivel de agregados comerciales.

Por otra parte, la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores hizo público el siguiente comunicado:

«Los Gobiernos de España y de la República Popular de Bulgaria han acordado establecer relaciones diplomáticas a partir del día de hoy, a nivel de Embajada.

El canje de notas por el que se formaliza este acuerdo ha sido efectuado en esta misma fecha, entre la representación consular y comercial de España en Sofía y el Ministerio búlgaro de Negocios Extranjeros.»

28 enero.—ACTIVIDADES DEL SEÑOR OREJA EN DAMASCO.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja, se entrevistó con el presidente sirio, señor Hafez Al-Assad, con el que ha examinado diversos problemas, entre ellos la actual coyuntura internacional, las relaciones hispano-árabes, el conflicto de Oriente Medio y, principalmente, del Líbano y todo lo relacionado con la cuenca mediterránea.

Anteriormente el ministro español se había reunido con su colega sirio, señor Abdel Halim Jaddam, en sesión de trabajo que ha seguido a las conversaciones mantenidas por el ministro español con el primer ministro sirio, general Abdel Rahman Khle-faui, y con el propio Jaddam, el embajador de España en Siria, y el señor Abdallah Jany, asesor del ministro sirio de Asuntos Exteriores, tomaron parte en estas conversaciones, mantenidas en un clima de «franqueza, cordialidad y comprensión recíprocas».

La entrevista que ha mantenido el ministro de Asuntos Exteriores español, don Marcelino Oreja Aguirre, con el presidente de la República Siria, señor Hafez Al-Assad, ha tenido una hora y cuarenta y cinco minutos de duración.

El señor Oreja transmitió al presidente sirio mensajes del Rey de España y del presidente del Gobierno. Durante la conversación que mantuvieron a continuación, el ministro español expresó el interés con que España sigue la política siria, que ha actuado en forma constructiva y contribuido eficazmente a sentar las bases para una solución definitiva del conflicto del Oriente Medio.

El presidente Assad comentó que sigue con interés los asuntos políticos de España y la confianza que le inspira la política española en apoyo de la causa árabe. Finalmente le transmitió un mensaje para el Rey Don Juan Carlos y para el presidente del Gobierno, expresando la confianza del Gobierno y del pueblo sirio de que en un futuro próximo puedan visitar Siria.

Por la mañana, el ministro español se entrevistó con su colega sirio, señor Abdel Halim Jaddam, con quien conversó durante tres horas. El ministro sirio se refirió ampliamente a las vicisitudes por que ha pasado el Oriente Medio en los últimos meses y las perspectivas de solución de la cuestión palestina.

El señor Oreja Aguirre hizo una exposición de la política exterior española se refirió a las relaciones que mantiene con Europa, al diálogo euro-árabe y a la preocupación que siente España por contribuir a la distensión en el Mediterráneo oriental, factor decisivo para la paz del mundo. También comentó la posición que mantiene España en las Naciones Unidas con respecto al problema palestino, recomendando la retirada israelí de los

territorios ocupados, el reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo palestino. Por último, hizo referencia a las relaciones de España con los países iberoamericanos y a la reactivación de la política española con aquellos países a raíz de los viajes del Rey de España.

Por la noche el ministro español ofreció una cena de despedida al ministro de Asuntos Exteriores sirio, señor Jaddam, dando por terminada su visita oficial a Siria.

29 enero.—COMUNICADO CONJUNTO HISPANO-SIRIO.—«Al término de la visita oficial a Siria del ministro de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja, se ha hecho público en Damasco el siguiente comunicado conjunto:

«Invitado por el vicepresidente del Consejo de Ministros y ministro de Negocios Extranjeros, el ministro de Asuntos Exteriores del Reino de España, don Marcelino Oreja, ha efectuado una visita a la República Árabe Siria, del 27 al 29 de enero de 1977.

Acompañaba a don Marcelino Oreja una Delegación integrada por don José Joaquín Zavala, embajador de España en la RAS; don Rafael Márquez, director general de la Oficina de Información Diplomática; don Fernando Morán, director general de Política Exterior para África y Asuntos Atlánticos; don Ramón Fernández Soignie, secretario general del Consejo Superior de Asuntos Exteriores; don Miguel Aldasoro, subdirector general de Relaciones Económicas Bilaterales; don Javier Rupérez, director adjunto del Gabinete del ministro; don Fernando Riquelme, secretario de la Embajada de España en Damasco.

La Delegación Árabe Siria, presidida por el señor Abdel Halim Jaddam, estaba integrada por Abdallah Khani, viceministro de Negocios Extranjeros; Mounib Rifai, director general de Asuntos Económicos; Nadmi Douai, director general de Información; Assaf Hassoun, embajador de la RAS en España.

En el curso de su visita, don Marcelino Oreja ha sido recibido por el señor Hafed Al-Assad, presidente de la República Árabe Siria, y por el señor Abdel Rahman Khle-fauí, presidente del Consejo de Ministros.

Esta visita ha constituido un feliz acontecimiento durante el cual el ministro español ha puesto al corriente a su anfitrión sirio de los esfuerzos realizados por el Gobierno español, bajo la dirección de Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I, para desarrollar la coyuntura política, social y económica en España, esfuerzos cuyo alto valor aprecia el Gobierno de la República Árabe Siria.

Por su parte, el vicepresidente del Consejo de Ministros de Negocios Extranjeros ha expuesto a su colega los esfuerzos desplegados por la RAS, bajo la dirección del presidente Hafed Al-Assad, en el terreno del desarrollo y del progreso, y el papel asumido por Siria en la realización de la solidaridad árabe para la defensa de la justa causa árabe. El ministro español de Asuntos Exteriores ha apreciado altamente estas realizaciones.

Las dos partes han examinado a continuación los vínculos históricos y culturales que existen entre la España amiga y la patria árabe en general, y la RAS en particular. Así como las relaciones de vecindad que vinculan la patria árabe a España. La parte árabe siria ha hecho patente, de modo muy especial, su agradecimiento por las posturas de comprensión y simpatía adoptadas por España en relación con las causas árabes. Ha expresado

igualmente su convicción de que España seguirá apoyando el derecho y la justicia.

La parte española ha reiterado que la actitud de España no ha cambiado, pidiendo la retirada de Israel de todos los territorios ocupados en 1967. Y la garantía de los derechos nacionales del pueblo árabe palestino. Ha reprobado igualmente todo cambio sobrevenido en los territorios ocupados que pueda atentar contra su naturaleza y, en particular, contra el carácter de la ciudad santa de Jerusalén. La parte española ha reiterado, asimismo, su constante apoyo a las resoluciones de las Naciones Unidas que hacen referencia al trato y a las libertades de la población palestina de los territorios ocupados.

Las dos partes piden que la conferencia de Ginebra se celebre rápidamente y aplauden los esfuerzos desplegados por el secretario general de las Naciones Unidas para que esta conferencia se celebre, sin sufrir aplazamientos, en la fecha fijada por las Naciones Unidas.

La parte siria ha explicado el papel desempeñado por la RAS, contribuyendo al cese de las hostilidades en el Líbano. La parte española ha escuchado con la mayor comprensión, en el espíritu de amistad que la une a la parte siria, y ha expresado su aprecio por los principios que inspiran la política de la República Árabe Siria.

Las dos partes han puesto de manifiesto su adhesión a la unidad del Líbano, a su independencia y a su integridad territorial.

La parte árabe siria ha apreciado altamente la inspiración de España a consolidar su posición económica en Europa y a hacer del Mediterráneo un lago de paz; su convencimiento de que la seguridad de Europa está ligada a la de los Estados árabes, y su vocación de amistad con los Estados árabes en general y con los Estados del Magreb en particular. La parte árabe siria ha expresado la esperanza de que se consoliden las relaciones económicas, así como los intercambios de experiencias y de inversiones entre España y los Estados de la patria árabe. A este respecto, ha dado su aprobación al establecimiento de relaciones particulares entre España y la Liga Árabe. Hasta el momento en que España pueda participar en el diálogo euro-árabe.

Las dos partes han examinado las relaciones económicas, comerciales, técnicas, culturales y turísticas entre sus dos países. Han resuelto incrementar las relaciones económicas y los intercambios comerciales con el fin de situarlos al excelente nivel político existente entre ambos países. Han intercambiado puntos de vista relativos a los planes de desarrollo y al futuro económico de los dos países, así como a la posibilidad de que cada parte se aproveche de las experiencias de la otra y contribuya a su éxito. Para alcanzar este objetivo, ambas partes han decidido proceder al intercambio de Delegaciones económicas con objeto de estudiar estas posibilidades y de ultimar un programa concreto para la consolidación de la cooperación total en todos los sectores.

Las dos partes han decidido poner de inmediato en práctica los acuerdos culturales suscritos entre los dos países y concluir los protocolos ejecutivos relativos a estos acuerdos; fortalecer la cooperación cultural entre los dos países; incrementar los programas de enseñanza del árabe en España y del español en Siria, y el intercambio de conferenciantes y de Delegaciones culturales, artísticas y de información. La parte árabe siria ha apreciado

altamente la valiosa asistencia proporcionada por el Gobierno español a los estudiantes sirios que prosiguen sus estudios en España, así como su interés por los monumentos árabes en España, exponentes de los vínculos culturales e históricos entre España y los árabes.

Por su parte, la Delegación española ha expresado también su reconocimiento por el interés que las autoridades sirias prestan a la difusión de la cultura española en su país.

El ministro español ha invitado a su colega de la República Árabe Siria, señor Abdel Halim Jaddam, a visitar oficialmente España en fecha que será fijada de común acuerdo por vía diplomática.

Damasco, 29 de enero de 1977.»

EL SEÑOR OREJA, EN BAGDAD.—Ha llegado a Bagdad el ministro español de Asuntos Exteriores, señor Oreja Aguirre, para realizar una visita oficial al Irak.

30 de enero.—ACTIVIDADES DEL MINISTRO EN BAGDAD.—El señor Oreja fue recibido, a primera hora, por el vicepresidente de la República, señor Taha Mohieddin Maarouf, quien le expuso las líneas fundamentales de la política iraquí en la atmósfera de gran cordialidad y comprensión, que es nota dominante de esta visita.

A continuación, el ministro español de Asuntos Exteriores fue recibido por el presidente de la República, presidente del Consejo del Mando de la Revolución y secretario general del Partido Baas, señor Ahmed Hassan Al-Bakr, quien, contra todos los usos, prolongó la entrevista durante una hora y veinte minutos. El ministro español de Asuntos Exteriores le transmitió sendos mensajes del Rey y del presidente del Gobierno, y se extendió sobre la continuidad y el carácter prioritario de las relaciones con la gran nación árabe en la política exterior española.

El presidente de la República se interesó mucho por la próxima visita del Rey Don Juan Carlos a los países árabes, y agradeció como gesto fraternal con el que todos los países árabes siempre cuentan con la invariable solidaridad española, y explicó en detalle tanto los problemas con los que la revolución iraquí se enfrentó después del año 1968, como, en particular, la neta postura del partido respecto a los problemas que Israel plantea en la zona.

En tono cordial y animado, el presidente finalizó la entrevista pidiendo al ministro de Asuntos Exteriores de España que transmitiese al Rey Don Juan Carlos el calor y simpatía con que sus amigos árabes contemplan el futuro de España, que consideran como algo propio.

Porteriormente, el señor Oreja Aguirre mantuvo una amplia entrevista con el ministro de Planificación, señor Hamdani, considerando en detalle la cooperación económica entre Irak y España y las vías más adecuadas para desarrollarla en beneficio mutuo.

El ministro de Asuntos Exteriores, que almorzó en la Embajada de España, junto con los miembros de la delegación que le acompaña y periodistas españoles presentes en Bagdad, pronunció por la tarde una conferencia ante el Instituto Diplomático de Bagdad, en la que abordó los temas principales de la política exterior española.

31 enero.—COMUNICADO CONJUNTO HISPANO-IRAQUI.—«En aceptación de la invitación formulada por el excelentísimo señor ministro de Asuntos Exteriores de la República de Irak, doctor Sadoon Hammadi, el ministro de Asuntos Exteriores de España, don Marcelino Oreja, ha efectuado una visita oficial a la República de Irak los días 29 a 31 de enero de 1977.

El ministro de Asuntos Exteriores de España fue acompañado en su visita por altos funcionarios del Ministerio español de Asuntos Exteriores y del de Comercio.

El ministro de Asuntos Exteriores de España fue recibido por S. E. mariscal Ahmed Hassan Al-Bakr, presidente de la República de Irak; S. E. señor Saddam Hussein, vicepresidente del Consejo del Mando Revolucionario; S. E. señor Taha Mohieddin Maarouf, vicepresidente de la República.

Las delegaciones española e iraquí mantuvieron un fructífero intercambio de puntos de vista en un ambiente de estrecha amistad.

Por parte iraquí estuvieron presentes en las conversaciones: Señor Wisan Al Zahawi, embajador, director general de Política Exterior; doctor Wahbi Al Qaraghollí, embajador, director de Países Occidentales; señor Farouk Daoud Salman, director general de Relaciones Económicas del Ministerio de Comercio Exterior; señor Aa Mir Al Janabi, director del Comité «Follow-up» de productos petrolíferos y control y cumplimiento de acuerdos; señor Abdul Mun'em Usman, director de Comercio Exterior; señor Samir Sadiq Jafar, secretario del Departamento de Países Occidentales.

Por parte española estuvieron presentes en las conversaciones: Don Fernando Morán, director general de Africa y Medio Oriente del Ministerio de Asuntos Exteriores; don Rafael Márquez, director general de la Oficina de Información Diplomática; don Javier Juliá, director general de Política Comercial, Ministerio de Comercio; don Miguel Aldasoro, subdirector general de Relaciones Económicas Bilaterales, Ministerio de Asuntos Exteriores; don Juan Antonio Martínez Cattaneo, secretario de la Embajada de España; don Fernando García Pons, consejero comercial de la Embajada de España.

Las conversaciones versaron sobre temas internacionales de interés común, así como sobre las relaciones bilaterales entre los dos países y los medios y modos a seguir para su desarrollo de conformidad con los lazos de amistad que vinculan a los dos países y su común herencia cultural. Ambas partes expresaron su satisfacción por la evolución de esas relaciones. Subrayaron la necesidad de incrementarlas y de importancia de su expansión en los terrenos político, económico, cultural y comercial.

Ambas partes examinaron la situación existente en la región árabe. Se han manifestado de acuerdo en que una paz justa y duradera en el Oriente Medio puede alcanzarse únicamente a través de la liberación de todos los territorios árabes ocupados.

La retirada de las fuerzas de ocupación de todos los territorios árabes debe lograrse de conformidad con el principio internacionalmente reconocido que determina que ningún beneficio puede ser alcanzado mediante la ocupación por la fuerza. Ambas partes subrayaron su rechazo a cualquier plan o decisión que ignore la raíz del problema, es decir, el derecho del pueblo árabe de Palestina a volver a su patria y sus inalienables derechos nacionales. A este respecto, la parte iraquí expresó una vez más su aprecio por

la clara y firme postura moral y política adoptada por España con respecto al problema palestino en particular y hacia las causas árabes en general.

Las dos partes acordaron que, en espera de la plena participación de España en el diálogo entre la Comunidad Económica Europea y los países árabes sería beneficioso el encontrar un procedimiento por el que las relaciones entre España y los distintos países árabes pudiesen ser complementadas por un intercambio periódico de punto de vista sobre cuestiones tanto económicas como políticas.

Ambas partes pasaron revista a la situación internacional actual; expresaron su creencia en la necesidad de instrumentar el proceso de *detente* en todas las áreas y de forma que pueda abarcar todos los aspectos de las relaciones internacionales con vistas a lograr seguridad y paz sobre bases igualitarias y no a expensas de ciertas zonas o del derecho de los pueblos a la autodeterminación, libertad e independencia. Ambas partes destacaron su apoyo a los esfuerzos que se llevan a cabo para el establecimiento de unas relaciones internacionales más justas, basadas en la igualdad, libertad, independencia y desarrollo.

Ambas partes también analizaron la evolución de la situación económica internacional. Subrayando la importancia del diálogo y del cumplimiento de los principios contenidos en los documentos internacionales apoyados por las dos partes. Subrayaron la necesidad de una cooperación entre países productores y consumidores, dada la interconexión de los problemas de la elevación de precios y la inflación.

Durante las conversaciones hubo también un intercambio de puntos de vista sobre el desarrollo de las relaciones de amistad y cooperación entre Irak y España y las posibilidades de su expansión a través de la promoción de los intercambios comerciales y del incremento de la cooperación económica y técnica en todos los terrenos posibles en beneficio mutuo de los dos países.

Las dos partes analizaron el proyecto de agenda del Comité económico conjunto. Acordaron celebrar una reunión en Bagdad en el próximo futuro con objeto de discutir sobre las relaciones económicas comerciales y técnicas entre los dos países.

El ministro español de Asuntos Exteriores expresó al ministro iraquí de Asuntos Exteriores su agradecimiento por la calurosa acogida y cordial hospitalidad recibida por él y su séquito durante su estancia en Irak.

El ministro español de Asuntos Exteriores formuló una invitación al ministro iraquí de Asuntos Exteriores para que visite oficialmente España. La invitación fue gustosamente aceptada y la visita tendrá lugar en fecha mutuamente conveniente.

Bagdad, 31 de enero de 1977.»

EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN EL CAIRO.—El ministro español de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja Aguirre, llegó a El Cairo, última etapa de su viaje por Oriente Medio.

Durante su visita, el ministro se entrevistará con el presidente señor Anuar El Sadat, y el ministro de Asuntos Exteriores, señor Ismail Fahmi, con quienes estudiará la situación del conflicto árabe-israelí y fomentará una mayor colaboración en las relaciones hispano-egipcias.

El señor Oreja, que entregará al presidente Sadat un mensaje del Rey Don Juan Carlos I, fue recibido en el aeropuerto por Mohamed Riad, ministro de Estado en Relaciones Exteriores.

En las declaraciones que el ministro español de Asuntos Exteriores ha hecho a la agencia de Prensa del Oriente Medio ha dicho que conversará con las autoridades egipcias sobre los preparativos para la visita que el Monarca español realizará a Egipto, probablemente en el mes de marzo.

Afirmó el señor Oreja que su visita a los países árabes tiene como finalidad reiterar el deseo de España de fomentar sus relaciones con aquellos países.

«Apoyamos con firmeza a los árabes y a su causa. Consideramos que los derechos legítimos del pueblo palestino son fundamentales en cualquier solución justa para el problema de Oriente Medio», ha afirmado el ministro español.

«España continuará sus gestiones, cooperando con los países europeos y a nivel internacional, para que el problema de Oriente Medio se resuelva sobre unas bases justas», añadió el señor Oreja, quien afirmó que en las conversaciones que va a celebrar en El Cairo tratará sobre el desarrollo de las relaciones económicas y culturales bilaterales, así como sobre las gestiones que se están llevando a cabo para reanudar la Conferencia de Ginebra.

**ENTREVISTA OREJA-FAHMI.**—Los ministros de Asuntos Exteriores de España y Egipto mantuvieron una serie de conversaciones oficiales, que se han centrado en temas de Oriente Medio y las relaciones bilaterales.

El señor Oreja se entrevistó con el primer ministro egipcio, señor Mahmud Salem, antes de comenzar la ronda de conversaciones oficiales con el ministro de Asuntos Exteriores de Egipto, señor Ismail Fahmi.

Fahmi hizo referencia a los recientes acontecimientos relacionados con la crisis de Oriente Medio y a los esfuerzos que se están realizando para la reanudación de la Conferencia de Ginebra sobre la paz en Oriente Medio el próximo mes de marzo, han informado fuentes del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Oreja, por su parte, hizo patente el apoyo de su país a los derechos de los árabes y ha manifestado que deben tenerse en consideración los legítimos intereses del pueblo palestino en cualquier acuerdo que se vaya a tomar sobre Oriente Medio, han añadido las fuentes.

Ambos ministros trataron sobre el fortalecimiento de la cooperación y los «vínculos históricos» entre España y los países árabes.

El ministro español ha señalado que sus conversaciones con los representantes egipcios han tratado también sobre los preparativos de la visita del Rey de España, Don Juan Carlos, quien tiene programado visitar Egipto próximamente.

**COMUNICADO CONJUNTO HISPANO-EGIPCIO.**—«Al término de la visita oficial del ministro de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja, a El Cairo, se ha hecho público el siguiente comunicado conjunto:

«Invitado por el viceprimer ministro y ministro de Negocios Extranjeros de la República Árabe de Egipto, señor Ismail Fahmi, el ministro de Asun-



tos Exteriores de España, don Marcelino Oreja, ha efectuado una visita oficial a la República Arabe de Egipto, del 31 de enero al 1 de febrero de 1977.

Acompañaba al ministro de Asuntos Exteriores la siguiente Delegación:

Don Rafael Márquez, director general de la Oficina de Información Diplomática.

Don Fernando Morán, director general de Africa.

Don Ramón Fernández de Soignie, secretario general del Consejo de Asuntos Exteriores.

Don Miguel de Aldasoro, subdirector general de Relaciones Económicas Bilaterales.

Don Francisco Javier Rupérez, director adjunto del Gabinete del Ministro.

La visita se ha desarrollado en un clima de total comprensión y cordialidad, reflejo de la tradicional amistad y de los lazos históricos que existen entre los dos países.

Durante su visita a Egipto, el señor Oreja fue recibido por el presidente de la República, señor Anuar El Sadat, y por el primer ministro, señor Mamdouh Salem.

El ministro español de Asuntos Exteriores ha mantenido conversaciones constructivas y fructíferas con su colega egipcio, señor Ismail Fahmy, que han versado sobre las relaciones bilaterales entre los dos países; sobre la situación en Oriente Medio y en la región del Mediterráneo, así como sobre otras cuestiones internacionales.

Las dos partes han examinado la situación actual en el Medio Oriente; han insistido en la necesidad de llegar a una solución justa y duradera en la región, basada en la retirada israelí de todos los territorios árabes ocupados a partir de 1967, y en el reconocimiento de los derechos legítimos del pueblo palestino, comprendido su derecho al establecimiento de su propio Estado independiente.

Ambas partes han reafirmado la importancia y la necesidad de la reanudación inmediata de la Conferencia de Paz de Ginebra con participación de todas las partes interesadas, con inclusión de los representantes legítimos del pueblo palestino, tal y como los reconoce las Naciones Unidas.

La Delegación egipcia ha expresado su agradecimiento a la Delegación española por la actitud positiva que adopta y el apoyo que presta a la causa árabe. La Delegación española, por su parte, está convencida de los serios y constantes esfuerzos desplegados por Egipto para lograr un arreglo pacífico. A este respecto estima que estos esfuerzos han creado una atmósfera muy favorable para alcanzar un rápido arreglo.

Ambas partes están de acuerdo en que sería de recíproco interés arbitrar un procedimiento para completar las relaciones entre España y los diferentes países árabes, sobre una base multilateral, a través de consultas periódicas en materias económicas y políticas.

Ambas partes subrayan que la seguridad y la paz en la región del Mediterráneo son parte integrante de la seguridad y de la paz en Europa, y que todo conflicto en la región del Mediterráneo constituye una amenaza para la paz y la seguridad en Europa y en el mundo entero. A este res-

pecto insiste en la necesidad de desplegar todos los esfuerzos tendentes a promover y a desarrollar la seguridad y la paz en la región mediterránea.

Las dos partes apoyan todos los esfuerzos realizados para la instauración de un nuevo orden económico internacional justo, susceptible de reducir la distancia existente entre los países desarrollados y aquellos que están en vías de desarrollo.

Las dos partes insisten en la necesidad de desplegar todos los esfuerzos posibles con vistas a poner fin a cualesquiera formas de discriminación racial en el mundo.

Ambos ministros están de acuerdo en que los territorios africanos no autónomos deben acceder a la independencia a través de la expresión de su libre voluntad. Están, asimismo, de acuerdo en rechazar firmemente la política de *apartheid* en África del Sur.

Las dos partes expresan su satisfacción por las estrechas y sólidas relaciones que unen a los dos países y reafirman su intención de fortalecer sus lazos económicos, comerciales y culturales.

Las dos partes han examinado el programa de la próxima visita oficial que Su Majestad el Rey de España hará a Egipto, en marzo de 1977, invitado por el presidente de la República, Anuar El Sadat.

El Cairo, 1 de febrero de 1977.»

RELACIONES DIPLOMATICAS CON POLONIA.—La Oficina de Información Diplomática facilitó el siguiente comunicado:

«En el día de hoy se han celebrado en el palacio de Santa Cruz conversaciones entre una delegación española y otra polaca, presidida, respectivamente, por Miguel Solano, subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores, y Josef Czyert, subsecretario de Estado en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Polonia.

En el curso de estas conversaciones se trataron los temas que afectan a la política internacional, a la realización de los acuerdos contenidos en el acta final de Helsinki y al desarme.

Ambas delegaciones intercambiaron asimismo impresiones sobre la aportación que ambos países pueden hacer al proceso de distensión en Europa y en el mundo.

Las relaciones entre ambos países dieron lugar a un examen profundo, en el que ambas delegaciones llegaron a la conclusión de que el desarrollo de la cooperación económica, científico-técnica y cultural es satisfactoria y ofrece grandes perspectivas en el futuro.

Al término de estas conversaciones se procedió a la firma del acuerdo para el establecimiento de relaciones diplomáticas a nivel de Embajada a partir del día de hoy. Por parte de España firmó el subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores, Miguel Solano; por parte de la República Popular de Polonia, el subsecretario de Estado en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Polonia, Josef Czyerk.»